residencia ***en los jardines del Pedregal***

ENRIQUE DEL MORAL, arquitecto

161-109

sinopsis

Constituye esta residencia un magnífico exponente de que el paisaje es también arquitectura: aparece como fundido con la vivienda propiamente dicha, en la que las plantas juegan un papel importante. La exposición gráfica que ofrecemos es muy completa: nos hace ver con claridad, sobre todo, un cuidado estudio de decoración y ambientación. Es interesante la distribución, a base de pequeños patios independientes e íntimos, para el disfrute y aislamiento de las habitaciones principales. Respecto a la decoración interior, resuelta en líneas modernas, ofrece el empleo profuso de tapicerías y madera, en revestimientos y pavimentos.

El conjunto destaca por la sensación de intimidad que imprime y el acierto logrado al conseguir incorporar la naturaleza exterior al interior. Es un ejemplo interesante de la moderna arquitectura residencial mejicana.

Constituye esta Residencia un magnífico ejemplo en el que el paisaje se hace arquitectura, apareciendo fundido con la vivienda propiamente dicha, donde las plantas juegan un papel importante.

Es interesante en este sentido el criterio seguido para su distribución, a base de pequeños patios-jardines independientes e íntimos para el disfrute y aislamiento de las piezas principales, dormitorios, estancia y cuarto de niños.

Respecto a los jardines, destacan, principalmente: una amplia piscina sobre una base de césped mezclado con piedra, un macizo de flores policromas y un seto de margaritas.

fachadas

patios

El jardín privado, al que da el comedor, tiene un viejo fresno como elemento central de composición, alrededor del cual se ha construido una mesa-banco de hormigón, muy baja, y al fondo, un bello sauce, que con las macetas y macizos de margaritas le dan a este patio una frondosidad y un típico sabor mejicano.

El jardín-patio del dormitorio principal nos ofrece su muro de la izquierda recubierto completamente de vegetación, que sirve de fondo a la imagen en piedra de la Virgen; más hacia atrás, una pequeña cascada incorpora al ambiente el sonido del agua en movimiento. Por último, el que está unido al vestíbulo de entrada tiene profusión de piñanonas, hules, amarantos pintos, siemprevivas, camelias y colorines.

En cuanto a la decoración interior, la estancia principal ha sido resuelta en líneas muy modernas, haciendo destacar los muebles, del pavimento, constituido con anchos tableros de caoba, que asimismo han sido utilizados profusamente en el revestimiento de los muros.

interiores

La zona de estancia más íntima, que también se utiliza como biblioteca, tiene muebles de tipo conventual, de los que existen muestras abundantes en esta residencia.

Otro pequeño rincón de estar, provisto de muebles muy sencillos, aparece decorado con un original papel tapiz en uno de los muros; y en el otro, con un atrevido color magenta en contraste con los tonos neutros de los materiales naturales del resto de revestimientos.

En el comedor es donde el estilo rústico acusa una expresión más clara. Las sillas, con sus recios perfiles y asientos de enea, y la mesa, con su pesado tablero, contrastan poderosamente sobre el piso de piedra del Pedregal, formando un conjunto de gran sobriedad.

El pequeño comedor de desayunos, con sus muebles en hierro y mimbre, iluminado a través de una ventana de alta corrida, nos ofrece, como elemento de decoración, una gran jardinera con hules, piñanonas, sansebiasas y drácnas War-niques.

El dormitorio principal se asoma, a través de un gran ventanal, al patio descrito anteriormente. El mobiliario va tapizado en tonos claros, armonizando en el alfombrado de moqueta.

En cuanto al patio privado de los niños, dispone de espacio con arena—en forma arrionada—con pequeño tobogán, una jardinera a lo largo de uno de los lados, y al fondo, la vegetación de otros patios.

La cocina es espaciosa, funcional y dotada de todos los adelantos técnicos, con una línea decididamente moderna.

Podemos decir que, en definitiva, esta residencia destaca por la elegancia y perfección de sus instalaciones, la sensación de intimidad que imprime y el acierto logrado al conseguir incorporar la naturaleza exterior al interior; siendo un ejemplo interesante en la moderna arquitectura residencial mejicana.

Fotos. GUILLERMO ZAMORA

Résidence dans «Los Jardines del Pedregal», Mexique

Enrique del Moral, architecte.

Cette résidence constitue un bel exemple qui démontre que le paysage est aussi de l'architecture. Il semble comme fondu avec la maison proprement dite où les plantes jouent un rôle important. La représentation graphique que nous en offrons est très complète et nous fait voir clairement, en particulier, une étude poussée de la décoration et de l'ambiance. La distribution est intéressante, avec les petits patios indépendants et intimes, pour la pleine jouissance et l'isolement des pièces principales. En ce qui concerne la décoration intérieure, elle est d'une ligne moderne, offre une ample utilisation de tapisseries et de bois en revêtement et parquet.

L'ensemble est remarquable pour la sensation d'intimité qu'il provoque et le succès avec lequel on a réussi à incorporer la nature extérieure à l'intérieur. C'est là un exemple intéressant de l'architecture résidentielle mexicaine moderne.

Residence at «Pedregal Gardens», Mexico

Enrique del Moral, architect.

This residence constitutes a magnificent example of the possibility that landscaping be also an expression of architectural art. In this case the landscape is integrally related with the house itself, and the plants perform an important aesthetic function. The illustrations give a good impression of this, and enable to reader to appreciate clearly the studied care with which decoration and environmental problems have been treated.

The distribution is significantly interesting. It relies on a series of small and intimate patios, for the independent use and enjoyment of the main rooms. The internal decoration is modern and involves a profuse adoption of tapestries and wood on walls and floors.

The whole is outstanding for its sense of intimate comfort and the success in incorporating nature both to the indoor and outdoor design. It is, on the whole, a most interesting example of recent Mexican residential architecture.

Siedlung in «Los Jardines del Pedregal», Mexico

Enrique del Moral, Architekt.

Diese Siedlung erbringt einen wunderbaren Beweis dafür, dass die Landschaft ebenfalls Architektur ist: sie erscheint wie verschmolzen mit der eigentlichen Siedlung, in der die Pflanzen eine bedeutende Rolle spielen. Die anschauliche Darstellung, die wir bieten, ist ziemlich vollständig: sie lässt uns vor allem ein sorgfältiges Studium der Dekoration und Umwelt erkennen. Interessant ist die Aufteilung in kleine, unabhängige, gemütliche Höfe, durch welche die Hauptwohnungen eine Vereinzelung erfahren. Die innere Ausgestaltung, welche in modernen Linien ihre Lösung fand, zeigt die reichliche Verwendung von Tapeten und Holz an Tüfelungen und Bodenbelägen.

Das Ganze hebt sich durch den Eindruck der Innigkeit hervor und ebenso durch den erzielten Erfolg, indem es die äussere Natur dem Innern einzuverleiben wusste. Es bildet ein interessantes Beispiel der modernen mexikanischen Siedlungs-Architektur.